

## Dónde escondieron el arca de la alianza

El libro de Éxodo habla sobre la presencia de Dios en medio de su pueblo. Una presencia que es reconocida visiblemente con la construcción del tabernáculo. Y el capítulo 26, va a especificar, y detallar más claramente, la orden de Dios para la construcción del tabernáculo. Éxodo 26:1-8, nos muestra al detalle, la forma para el diseño y fabricación, de esta tienda de campaña. “...Harás el tabernáculo con diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí. Lo harás con querubines bellamente trabajados. Cada cortina debe medir doce y medio metros de largo por dos metros de ancho, y todas las cortinas deben medir lo mismo. Cinco cortinas quedarán unidas la una con la otra, y las otras cinco cortinas también unidas la una con la otra. En la orilla de la última cortina de la primera unión pondrás unos lazos de azul, y lo mismo harás en la orilla de la última cortina de la segunda unión. Harás cincuenta lazos para la primera cortina, y cincuenta lazos para la orilla de la cortina en la segunda unión. Los lazos estarán contrapuestos el uno con el otro. Harás también cincuenta corchetes de oro, con los cuales enlazarás las cortinas la una con la otra, para formar un tabernáculo. Harás también once cortinas de pelo de cabra para cubrir el tabernáculo. Cada cortina debe medir trece y medio metros de largo por un metro y ochenta centímetros de ancho, y las once cortinas deben medir lo mismo.” (RVC)

Vemos las demás especificaciones sobre cómo ir fabricando y armando la tienda, que se denominará “El Tabernáculo”. “...Unirás cinco cortinas, por un lado, y seis cortinas por el otro. La sexta cortina la doblarás en el frente del tabernáculo. Harás cincuenta lazos en la orilla de la cortina, en el borde de la unión, y cincuenta lazos en la orilla de la cortina de la segunda unión. Harás también cincuenta corchetes de bronce, los cuales meterás por los lazos, y enlazarás las uniones para que formen una sola cubierta. La parte sobrante de las cortinas de la tienda, es decir, la mitad sobrante de la cortina, penderá a espaldas del tabernáculo. Tanto los cuarenta y cinco centímetros sobrantes de un lado de las cortinas de la tienda como los cuarenta y cinco centímetros sobrantes del otro lado de las cortinas, penderán a uno y otro lado de los costados del tabernáculo, para cubrirlo. Harás también para la tienda una cubierta de piel de carnero teñida de rojo, y encima le pondrás una cubierta de piel de delfín.” (RVC)

Y así el texto sigue adelante dando diversas órdenes sobre la construcción del tabernáculo, y donde también se ubicaría al Arca de la Alianza. El tabernáculo era una especie de templo primitivo con un formato rectangular que incluía diversos objetos que representaban la presencia de Dios en medio a su pueblo. Es importante destacar que el tabernáculo, con esa forma rectangular, tenía dentro de él una parte donde estaba la propia tienda del encuentro. El tabernáculo tenía estacas con una clase de cortinas que cerraban alrededor. En el centro estaba la tienda del encuentro y dentro de ella quedaban los principales objetos sagrados. Del lado de fuera quedaba el altar principal, que era el altar de los holocaustos, y también una gran fuente de bronce.

Sobre la construcción del propiciatorio, Éxodo 26:34-36, dice lo siguiente: “...Pondrás el propiciatorio en el lugar santísimo, sobre el arca del testimonio. Fuera del velo

pondrás la mesa, y el candelero frente a la mesa, al lado sur del tabernáculo; y la mesa la pondrás al lado norte. Para la puerta del tabernáculo, harás una cortina de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra de recamador (RVC).

El primer y principal gran objeto era el Arca, diseñada y fabricada como una caja rectangular dorada, contenía las tablas de los diez mandamientos, que simbolizaba el pacto de Dios con el pueblo de Israel. Dentro de la tienda del tabernáculo, el Arca era posicionada aparte, en el lugar denominado Santísimo. Así entonces, el Arca de la Alianza, quedaba en un lugar separado especial, al cual, solamente el sumo sacerdote podía acceder y eso, una vez al año.

El propiciatorio era una especie de tapa que se colocaba sobre el Arca que simbolizaba la presencia de Dios, en medio de su pueblo. Recordemos que sobre la tapa del Arca había una figura de dos querubines frente a frente, mirando hacia dentro del arca. Y dentro del espacio de la tienda de reunión, propiamente dicha, había un velo especial que separaba el lugar santo del lugar santísimo. Simbolizaba la separación que existía entre Dios y el pueblo y que era a causa del pecado. En este velo igualmente, fueron dibujados, y luego bordados, querubines.

También es importante el candelabro y sus lámparas. Esta lámpara quedaba en la parte llamada “lugar santo” de la tienda. También conocido como “Menorah”, estaba diseñada con siete brazos, contentiva, en cada brazo, de una varilla porta lámpara, para encender la mecha con la llama de fuego. Estaba hecha de oro labrado con martillo y sus lámparas funcionaban con aceite. Después teníamos la mesa, que era de madera y se quedaba cerca del candelabro. Sobre ella, quedaban los famosos panes de la proposición y otros utensilios.

Ahora bien, los panes de la proposición podríamos traducirlo literalmente como “panes del rostro o de la presencia” y también manifestaba la presencia de Dios. Esos también denominados “panes de la presencia”, eran doce panes asados que representaban a las doce tribus de Israel y significaba el alimento espiritual que Dios traía a su pueblo. La mesa poseía cuatro aros de oro que facilitaban su transporte tomándola por medio de las varas que se introducían en esos aros, sin tener que tocarla directamente con las manos. También, observaremos dentro de la tienda el altar del incienso. Estaba delante de la cortina y era usado para quemar el incienso especial de Dios. Su simbolismo está relacionado con las oraciones que eran aceptadas ante la presencia de Dios. También era utilizado un aceite especial para ungir al sacerdote y todos los utensilios del tabernáculo. Y marcaba la separación entre Dios y al hombre por el pecado.

El altar, por un lado, había un altar mayor, que era el altar del holocausto, donde se hacían sacrificios comunes fuera del tabernáculo. Estaba localizado en el patio mayor y simbolizaba la restauración de la persona ante Dios, por medio de sacrificios hechos allí, con la participación del sacerdote. Cerca de ese altar estaba la famosa fuente de bronce usada para los lavados ceremoniales y también se colocaba en el patio. Veamos el texto sobre la fuente en Éxodo 30:17-21: “...El Señor le dijo también a Moisés: Harás también una fuente de bronce, con su base de bronce, para lavarse. La colocarás entre el tabernáculo de reunión y el altar, y en ella pondrás agua para

que Aarón y sus hijos, se laven las manos y los pies. Para que no mueran, ellos deberán lavarse con agua al entrar en el tabernáculo de reunión, y cuando se acerquen al altar para ministrar y quemar la ofrenda encendida en honor del Señor. Deberán lavarse las manos y los pies, para que no mueran. Esto será un estatuto perpetuo para Aarón y su descendencia, por todas las generaciones.” (RVC).

Esta era usada para la purificación antes de los deberes rituales y simbolizaba la necesidad de la purificación espiritual, antes de comparecer ante la presencia de Dios. Esta era no solo ceremonial sino también pedagógico. Cada elemento servía para enseñar algo de Dios, su carácter y la relación con el ser humano.. Así que tenemos aquí todos los detalles de ese simbolismo maravilloso, de ese gran tabernáculo, que mostraba cómo Dios estaba presente en medio de su pueblo, y con esa presencia de Dios se exigía que el pueblo se presentara de manera ritualmente purificada y también con una vida agradable ante Dios, respetando su santidad.

El principal símbolo de la presencia de Dios, era el Arca de la Alianza, que estaba en el lugar santísimo, dentro de la tienda. Con el transcurrir del tiempo, El Arca del pacto, fue trasladada al templo. Pero cuando el pueblo de Judá fue destruido, probablemente se trasladó a un lugar protegido y escondido; es decir, desconocido y del cual no tenemos registro hasta la actualidad. Esto significa entonces, que a través de la historia, ya ni tenemos una idea concreta, cierta, del lugar donde pudiera ubicarse o encontrarse el Arca del Pacto.

Es interesante observar, que ya en el libro de Ezequiel, no hay referencias sobre ella. Sabemos que estaba en el tabernáculo, pero hoy su lugar es desconocido. Lo importante es saber que la presencia de Dios simbolizada por el Arca y que estuvo en el templo, ya se manifestó en Cristo y está disponible para cualquier persona que quiera presentarse ante Dios, a través de Él. Piensa en esto.